



**"Ilun eta Abar" primer disco de IDOIA**



Nacida en Aramaio (Araba), el caso de Idoia Asurmendi es uno de los más llamativos de la escena vasca. Con el boca a boca y sin publicar ningún tema, consiguió enlazar conciertos llamativos donde colgó el cartel de Sold Out en espacio tan emblemáticos como Jazzaldia, Museo Chillida Leku, Donostia Festibala, Centro Cultural Tabakalera...

Con "Aulki jokia" anunció su primer disco. Un tema conmovedor que nos muestra su lado más sensible. Una melodía al piano que recoge la intensidad del pop británico, a la que suma aire folk otoñal del País Vasco para invadir y rodear un texto de ausencias y amor familiar que te encoge el alma.

Ahora con el disco en la mano, podemos comprobar como IDOIA ha conseguido cerrar un estreno conmovedor. "Munstroa" juega con los miedos y los afectos hasta acompañarte en una noche donde los pegadizos coros enseñan el camino de salida. "Viejo refranero" es un canto a la vida. Una luz optimista del mejor pop, ese que heredamos de la canción de autor. "Hitzetan" cabalga en el folk americano a ritmo de rhodes. Imposible no subirse a bailar tras un texto de su paisano el bertsolari Xabi Igoa que nombra a algunos de los nombres más importantes de la tradición oral vasca.

"25. Artikulua" es un tema redondo, de esos que parecen clásicos o compuestos hace años, en el que Idoia comparte protagonismo con Eñaut Elorrieta (Ken Zazpi). "Mundo al revés", cantado junto a sus hermanas Bea y Nerea, juega por ritmos de bossa nova y otras latitudes más calurosas. Con "Lo kanta", todo se para, no hay juegos, una nana donde aporta sus mejores registros como cantante y pianista.

Una versión de "Viejo refranero" grabada junto a la Euskadiko Orkestra en su sede y dirigida por Fernando Velázquez cierra el disco, y no hace sino poner de manifiesto que sus canciones no tienen límites en arquitecturas sonoras porque tienen lo fundamental: calidad, sensibilidad e historias construidas bien por su imaginario, bien por el de la poeta María Osés, que nos tienen en vilo. Nos hacen detener nuestra actividad y nuestro tiempo mientras nos arrastramos a bucear dentro de ellas.